

DR. IGNACIO ORDIZ:

“Las ondas de choque estimulan la microcirculación, remodelan el colágeno y aumentan el espesor de la dermis”



El Dr. Ignacio Ordiz es Licenciado en Medicina y Cirugía, especialista en Medicina Deportiva y experto en Medicina Estética, Mesoterapia, Homeopatía y Auriculomedicina. Cuenta una importante labor docente, ha publicado varios libros y ejerce en su consulta privada especialmente en las áreas de Mesoterapia y Medicina Estética.

Equipo de Ondas de Choque X-Wave de BTL distribuido por Prodérmica



Para qué

Las ondas de choque están indicadas en las situaciones que precisan una regeneración de los tejidos, sobre todo cuando hay una disminución o alteración de la circulación, un incremento del dolor o desestructuración de los tejidos de sostén, tal y como ocurre en un porcentaje muy elevado de las celulitis, en la flacidez cutánea típica del envejecimiento y en las estrías. Curiosamente, se ha observado que los efectos beneficiosos de las ondas de choque son más marcados en las celulitis más evolucionadas en el tiempo. Lo que no se han visto son signos de destrucción mecánica o li-cuefacción del tejido graso.

A quién

Están indicadas en pacientes que muestran flacidez y pérdida de tersura de los tejidos, particularmente en las zonas de celulitis pero también en las estrías. Podemos emplearla en la flacidez de los brazos, de los muslos, de abdomen, etc. No hay un límite de edad, pero sí debemos evitar su aplicación en zonas donde las estructuras óseas estén muy próximas a la superficie cutánea.

Cómo

En celulitis, todos o casi todos sus factores etiopatogénicos implicados responden al tratamiento, consiguiendo la remodelación del colágeno, mejorando el aspecto externo de la piel y la microcirculación. De forma secundaria observaremos una mejoría del aspecto de las estrías. El resultado se consigue al cabo de dos meses de tratamiento. La duración de la sesión es de unos 20 minutos y la superficie de aplicación 400 centímetros cuadrados. El número de impactos en general es entre 3000 y 6000/zona. La frecuencia de tratamiento es de dos veces por semana dejando al menos 48 horas entre sesiones.

Qué consigo

Los choques repetidos liberan sustancias analgésicas a nivel local. Hay una disminución de las terminaciones nerviosas patológicas. Se ha observado mejoría de la permeabilidad de las membranas y vasodilatación con aumento del metabolismo celular. Se produce estímulo de la microcirculación sanguínea y linfática, así como formación de nuevos capilares con incremento de la red de capilares locales.

Hay aumento de la producción de factores de crecimiento (óseo, colágeno, vascular) y estimulación de la diferenciación de las células mesenquimales; disminución de la fibrosis, con remodelación del colágeno y aumento de los niveles de hidroxiprolina. Las ondas de choque tienen una actividad desfibrosante similar a los masajes transversos profundos

Hay un aumento de la densidad y firmeza de la red de fibras colágenas y elásticas en el andamiaje del tejido dérmico e hipodermis, dando como resultado un incremento del espesor de la dermis.

Son efectivas para controlar la esclerosis de los septos fibrosos responsables de la aparición y/o agravamiento de la celulitis. Incrementan el espesor de la dermis reticular y disminuyen la protrusión de la grasa en esta área.

Las ondas de choque son el complemento ideal de otras técnicas más conocidas como son la mesoterapia, la carboxiterapia o las técnicas de amasamiento tisular. Todas ellas buscan los mismos objetivos aunando sus mecanismos de acción.